

# La pronunciación del castellano en el corredor de la Barranta<sup>1</sup>

## 1. INTRODUCCION

Este trabajo estudia las variantes fonéticas diferenciales del castellano común que se dan en las localidades de Echarri-Aranaz, Unanua e Irañeta. Toda esta zona, comprendida entre las sierras de Andía y Aralar, es aún del dominio lingüístico vasco, pero prácticamente todos los habitantes son bilingües, siendo su lengua primaria la vasca.

La elección de estas tres localidades para realizar las encuestas que han servido de base a este trabajo, se ha hecho en función del grado de penetración del castellano en la zona: hemos elegido Unanua por ser, probablemente, la localidad navarra en que pervive el vascuence con la máxima intensidad<sup>2</sup>. Pertenece Unanua administrativamente al valle de Ergoyena. Irañeta, perteneciente al histórico Valle de Araquil, hoy municipio independiente, nos ha interesado por tratarse de un núcleo de máxima castellanización<sup>3</sup>, aunque hemos encontrado, naturalmente, personas de edad que todavía utilizan ágilmente su lengua materna. Echarri-Aranaz es un término medio entre las dos anteriores, pues, coexisten ambos idiomas «en constante lucha, sin que uno llegue a desplazar por completo al otro»<sup>4</sup>.

El objeto de este trabajo no es el de señalar las frecuencias de uso de unas u otras variantes de pronunciación, sino más bien describir cuáles son los rasgos característicos que distinguen al castellano de la zona del castellano común: algunos de estos rasgos serán los mismos que los de otras zonas muy apartadas geográficamente de esta región, por tratarse de fenómenos fonéticos generales, propios de hablas vulgares o rurales. Otros, en cambio, la ma-

1 Este estudio es el resultado de un trabajo de curso realizado por los autores, alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, bajo la dirección de la Dra. A. Echaide, en el curso 1975-76.

2 Cf. J. M. SÁNCHEZ CARRIÓN, *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra* (1970), Pamplona, Institución "Príncipe de Viana", 1972, § 4.

3 Cf. *ibíd.* § 2.

4 Cf. *ibíd.* p. 41.

yoría, serán debidos al rasgo general que caracteriza esta zona: la influencia de la lengua primaria sobre la oficial, aprendida más tarde <sup>5</sup>.

Por ello, en la selección de informadores para las encuestas, se han preferido personas de cierta edad, que han vivido siempre en la población de origen. Todos ellos, hombres y mujeres, son gente que se dedica a labores de agricultura y ganadería. A pesar de que entre los distintos informadores hemos podido observar diferencias de nivel cultural que se manifiestan en la mayor o menor frecuencia de aparición de rasgos vascos en su castellano, no nos hemos detenido a hacer un análisis de estas diferencias porque hubiera requerido trabajar con mayor número de informadores y realizar una interpretación estadística en la que no hemos querido entrar de momento.

Las encuestas se han hecho manteniendo una conversación dirigida que ha versado principalmente sobre temas de ganadería, de modo que en el material recogido puede garantizarse la total espontaneidad de los datos. Las conversaciones han sido grabadas en cinta magnetofónica, con velocidad de 9,1/2 cm/sec, en magnetófono UHER-4000 REPORT S.

## 2. VOCALISMO

Respecto a la pronunciación de los diptongos crecientes del castellano se observa curiosamente una diferencia gradual en la resistencia a la pronunciación de esos diptongos —rasgo de influencia vasca <sup>6</sup>—: En Unanua, población menos castellanizada, son frecuentes las monoptongaciones, no sólo de algunas formas verbales, que estarían favorecidas por la analogía con otros elementos del paradigma, como *tene* 'tiene', *perdendo* 'perdiendo', *empezan* 'empiezan', *hacendo* 'haciendo', sino también en otras palabras, como son, *lugo* 'luego', *pes* 'pues', *sempre* 'siempre', *sete* 'siete', *hubera* 'hubiera', *rementas* 'herramientas'. En Echarri-Aranaz, más castellanizada, encontramos menos casos: *bitres* 'buitres', *tin* 'tienen'. En Irañeta raras veces se encuentra este rasgo si no es en la apoyatura *pes* 'pues'. Otra solución para evitar el diptongo puede ser el desplazamiento del acento, como ocurre con *díez* 'diez'.

Conviviendo con esta tendencia, que parece disminuir a medida que aumenta la castellanización, se encuentra la tendencia contraria, propia del castellano, de diptongar vocales en contacto, como *nwempezó* 'no empezó', *campión* 'campeón'. La diptongación de *vuelvemos* debe explicarse por la analogía con otras formas del mismo verbo.

<sup>5</sup> Para comparar estos datos con los de otra zona de habla vasca, vid. A. M. ECHAIDE, *Castellano y vasco en el habla de Orio*, Pamplona, Institución "Príncipe de Viana", 1968.

<sup>6</sup> Cf. *ibid.* § 3.1.

En cuanto a los diptongos decrecientes, en Irañeta encontramos algunos casos de formación de diptongo en sinalefa: *nuncaí visto* 'nunca he visto' y por contacto de vocales en interior de palabra al perderse la consonante intervocálica: *aujero* 'agujero', *aundante* 'abundante'. En el caso de *maiz* 'maíz', pronunciación que se da frecuentemente en otras regiones, hay un desplazamiento acentual que hace posible la diptongación. Pero estos casos, que suponen la ruptura de un hiato y son tendencia del castellano común, no son normales en Unanua. En esta población la pronunciación de la palabra *ahora* por ejemplo, tiende más a reforzar la separación silábica mediante una consonante antihíatica que a la pronunciación homosilábica: *agora*; y no hemos encontrado tampoco diptongación en casos de enlace de vocales por desaparición de consonante intervocálica: *seún* 'según', *veteinario* 'veterinario', *paece* 'parece'. Solamente hemos encontrado un caso de diptongación, *yai* 'ya he', además de los participios en *-ado*, que pueden presentar desde la pronunciación heterosilábica hasta la sinéresis en *-ao* y la diptongación en *-au*.

Con alguna frecuencia se observan alteraciones de algunas vocales: *gurrín* 'gorrín', frecuente en toda Navarra<sup>7</sup>, *pirinaicas*, probablemente por influencia de *Pirineo*; *siguro* 'seguro', posiblemente por influencia del vocablo vasco correspondiente *ziur*. Uno de los informadores de Irañeta pronuncia lentamente y con claridad *sulía* 'solía', *uye* 'oye', *guta* 'gota', *ureja* 'oreja', *nu se seca* 'no se seca', *ordiñar* 'ordeñar', formas que no hemos observado en otros informadores.

### 3. CONSONANTISMO

a) *Labiales*.—Se observa en algunas palabras la pronunciación bilabial de *f*. En Echarri-Aranaz la encontramos en *fuego*, *afuera*, *fama*, *fuimos*; sin embargo parece labiodental ante *-r-*: *frasco*, *enfriaban*. En Unanua parece bilabial incluso ante *-r-*: *frío*. En Irañeta, en cambio, parece siempre labiodental. De nuevo, como en el caso de la diptongación creciente, parece encontrarse una gradación en la extensión de este fenómeno que está en razón inversa a la castellanización.

Es muy frecuente la reducción del grupo *-mb-* a *-m-* en la palabra *también*; sin embargo esta reducción no la encontramos en otras palabras que contienen el mismo grupo. Es frecuente la aparición de una consonante bilabial ante *ue-* en *huevos* y la alternancia de labial y velar en *bujerico* 'agujerito'.

<sup>7</sup> Cf. J. M.<sup>e</sup> IRIBARREN, *Vocabulario navarro*, Pamplona, 1952.

b) *Interdentales*.—El seseo aparece como el rasgo diferencial más constante del habla de la comarca respecto al castellano común; el vascuence carece del sonido interdental fricativo sordo  $\text{ð}$  castellano. Muchos hablantes de la zona saben pronunciarlo, sin embargo es difícil encontrar gente que no sesee con cierta frecuencia. En las tres localidades se da el seseo; la diferencia de grado se da con relación a la edad y al conocimiento y uso del castellano.

Las variantes de  $/\text{ð}/$  son diversas. Lo más general es que la pronunciación sea sibilante predorsal; tras *n*, *l* y *r*, siguiendo el hábito fonético del vascuence, suele ser además africada<sup>8</sup>: *entontzes*, *entzima*, *catortze*, *quintze*, *martzo*, *sustantzia*, *caltzeta*. Esta pronunciación africada llega a darse en uno de los informadores más viejos de Irañeta también en posición intervocálica: *quitzá*, *hatzia*, *totzino*, *ditzen*, *paretze*, *artifitzial*, *dotze*, *vetzino*, *brutzelosis*, *fátzil*, *setetzientas* y en posición inicial: *tzien*. Cuando antecede una *s*, es decir, en el grupo  $s\text{ð}$ , se pronuncia siempre como un único solido, generalmente predorsal, alguna vez alveolar, pero nunca interdental: *prau serraus* 'prados cerrados', *tresientos* 'trescientos', *dosientos* 'doscientos'.

Es menos frecuente el seseo con *s* alveolar, pero se encuentra algunas veces: *sarpa* 'zarpa, puñado', *hasía* 'hacia'.

La pronunciación de los participios en *-ado*, u otras palabras de la misma terminación, que en castellano común suelen tener una pronunciación dento-interdental<sup>9</sup>, suele hacerse normalmente con supresión de la consonante y frecuentemente con diptongación en *-au*: *quedau*, *prau*, *llegau*, *ganau*, *quitau*, *cerrau*, aunque a veces también en *-ao*: *cortao*, *ganao*, etcétera.

c) *Alveolares*.—La *s* es algo más mojada que la del español peninsular común, muy alargada en posición final en muchos informadores; llega a palatalizar totalmente en algunas ocasiones precedida de *i*: *seš* 'seis'. La pronunciación africada de esta consonante precedida de *n* o de *l* es también frecuente, a veces como predorsal y otras como alveolar: *prentsa*, *entseguida*, *Altsasua*, *el tzilo*, *entzeminación*. El informador de Irañeta, anteriormente citado, pronuncia africada en posición inicial: *tsal*, *tsus*.

Algún informador presenta una pronunciación fuerte y larga de *r* en posición final: *pastorr*; en algún caso aislado hemos oído *hielba* por *hierba*; pero ninguno de estos fenómenos los hemos encontrado como constantes en el habla del valle.

<sup>8</sup> Utilizamos el signo *tz* para representar este sonido, siguiendo la grafía habitual del vascuence; y *ts* para la alveolar africada.

<sup>9</sup> Cf. T. NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, 6.ª ed. Madrid, C. S. I. C., 1953, § 100.

## LA PRONUNCIACIÓN DEL CASTELLANO EN EL CORREDOR DE LA BARRANCA

En cuanto a la asibilación de *r* en grupo de oclusiva más líquida que, según señala A. Alonso<sup>10</sup>, se extiende a una parte de Navarra en la que queda incluida esta zona, no encontramos huella de esta pronunciación.

d) *Velares*.—Se observa con cierta regularidad una pronunciación muy adelantada del sonido velar fricativo sordo /x/<sup>11</sup>, no sólo ante consonante palatal: *gente, cogido, tijeras*, sino también ante *a, o, u*: *Alejandro, oveja, bajaban, mejor, debajo, viejos, juntaba, juventud*. No se trata sin embargo de un fenómeno constante: no todos los informadores lo presentan, ni quienes lo reflejan lo hacen siempre. Irañeta es la localidad que nos parece menos afectada por este rasgo.

e) *Caída de consonantes*.—Es muy frecuente la pérdida de algunas consonantes intervocálicas, tanto en sílaba tónica como átona. Además de la pérdida de *-d-* en los participios masculinos —se da también en formas como *to esto* 'todo esto', *to lo que* 'todo lo que', *toavía* 'todavía'—, es muy frecuente la caída de *-g-*: *arrúa* 'arruga', *múa* 'muga' 'límite', *aosto* 'agosto', *seún* 'según', *eleante* 'elegante', *siente* 'siguiente'; se pierde *-r-* en *veteinario* 'veterinario', *pal* 'para el', *paece* 'parece', y la *-b-* en *primaera* 'primavera'<sup>12</sup>.

### 4. CONCLUSIONES

Se puede concluir que lo que más caracteriza al castellano de esta zona respecto a lo que suele llamarse castellano común, son los rasgos de pronunciación debidos a los hábitos fonéticos vascos.

Entre ellos el más frecuente, que se da en las tres localidades encuestadas, es el seseo, con distintas variantes.

Otros rasgos que se dan con relativa frecuencia son: la resistencia a la diptongación creciente, la pérdida de consonantes intervocálicas, la pronunciación bilabial de *f* y el adelantamiento de la articulación de /x/<sup>13</sup>.

10 Cf. *De Geografía fonética 1. La pronunciación de "rr" y de "tr" en España y América*, en *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos, 1953, p. 157.

11 Corresponde este signo a las grafías *j* y *g* ante *e, i*.

12 Sobre la caída de *g, b, d* y *r*, intervocálicas en vascuence, vid. H. GAVEL, *Éléments de phonétique basque*, RIEV XII, 1920, §§ 158, 142, 180 y 86.

13 La pronunciación de *f* bilabial parece tener relación con el hecho lat. *f* -> vasc. *p-*, *b-*. NAVARRO TOMÁS en *Pronunciación guipuzcoana* (Homenaje a Menéndez Pidal III, Madrid, Hernando, 1925, p. 609) recoge también este rasgo en *frutuba*. Sería interesante recoger la extensión actual de esta pronunciación. En cuanto al adelantamiento de /x/ no tenemos datos para hablar de una influencia del vascuence.

BORDONABA, MUNÁRRIZ, ROSELLÓ, SÁEZ, ZUBELDÍA

Las diferencias de frecuencia de aparición de estos rasgos en las distintas localidades coincide con el distinto grado de castellanización de las mismas. A medida que se utiliza más el castellano se van perdiendo también los hábitos fonéticos debidos al uso del vascuence como lengua primaria.

C. BORDONABA, A. MUNÁRRIZ, P. ROSELLÓ,  
M. A. SÁEZ, C. ZUBELDÍA.